NUMERO 1 • AÑO I 13 DE MAYO DE 1972 15 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



LA HIENA Y EL MURCIELAGO

(FABULA)

La hiena y el murciélago asesino
marchaban por idéntico camino.
¡Qué suerte tienes tú! —dijo la hiena—.
¡Siempre de sangre con la panza llena!
En cambio yo, royendo mis carroñas
me lleno el intestino de ponzoñas.
¡Ponzoñas dices! —hablóle taciturno
y enfadado el chupóptero nocturno—.
Las ponzoñas que dices son manjares
que harían tan felices los hogares...



Cortó la frase un ave candorosa
que alegre, blanca, dulce y armoniosa
cual los rayos del sol estaba hecha.
Voló el vampiro. Sanguinaria flecha
en su cuello chupó. Dejólo inerte.
Se hartó después la hiena con la muerte.
Y mil veces los monstruos se cebaron
con cuantas aves por allí pasaron.

Ahítos de comer los dos voraces,
besáronse e hiciéronse las paces.

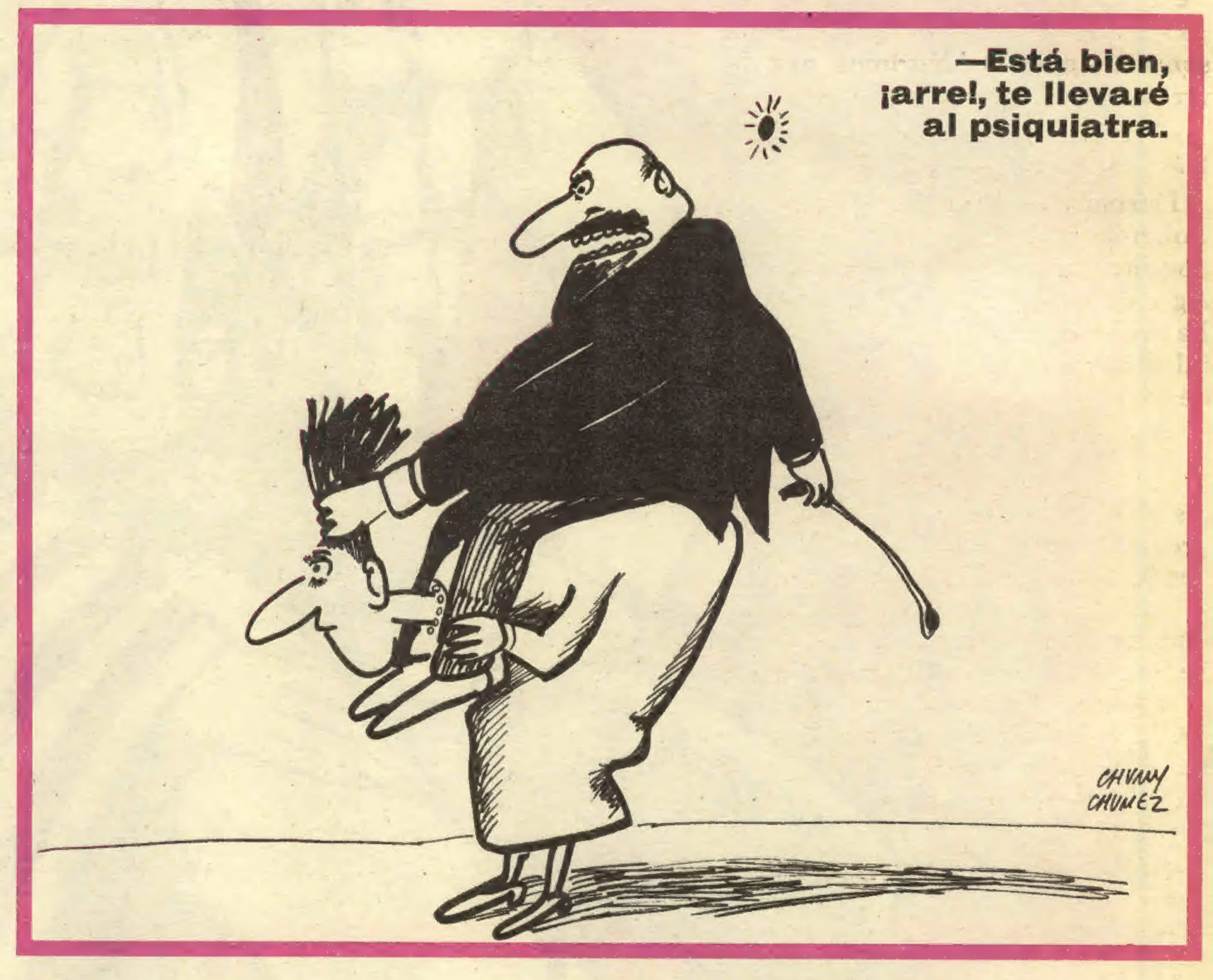
Ornáronse sus testas con penachos
y entráronse los dos en sus despachos.

ROMULO Y REMO



CHUMY CHUMEZ







HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO
Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15
Tel. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. Legal: 12.974-1972



Elixir estomacal

Me han venido a ver unos encantadores jóvenes de la NPD. Rubios, con dorados bucles meciéndose sobre cabezones cuadrados. En el fondo de sus tempestuosos ojos azules danzaban las naves germánicas sin rival sobre las espumas del Báltico. Me gusta la juventud, la juventud sana. Son respetuosos y tienen un agudo sentido histórico. Por ejemplo, me han dicho:

—Si en vez de meter en la cárcel a Adenauer lo hubiera usted fusilado o gaseado, otro gallo nos cantara. Y no es un reproche, jefe. Es una muestra de que usted se pasó de bueno.

Y me han traído noticias frescas de Alemania. Por ejemplo, me han confirmado que la victoria de Barzel en las elecciones de Baden-Wurtemberg hubiera sido una ridiculez sin el apoyo de los votos de la NPD. Yo he fingido no estar de acuerdo con la corrupción electoral, incluso les he dado una patada en la ingle, aunque se me escapaba la risa. No puedo evitarlo. La juventud es mi debilidad. Eva siempre me decía: «Tú serías un padrazo, Adolfo». Y yo me irritaba porque era mi obligación. Más de una vez la flagelé por decirme cosas así. Pero también se me escapaba la risa, hasta el punto de que Eva me sonreía entre las lágrimas que le arrancaba el dolor, y gritaba:

—¡Pega, Atila, pega! ¡Pero eres más bueno que el pan!

Después le aplicaba vinagre de Bohemia sobre las heridas y un poquito de sal de Salzburgo (para algo debía servirme el Anchluss). La pobrecita sufría mucho y lanzaba alaridos, pero no por ello se desdecía:

—¡Eres bueno y limpio, Adolfo!

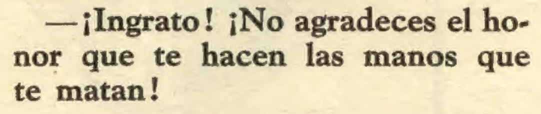
En fin. Para qué suscitar recuerdos tristes. Lo que importa es el presente. Ese presente representado en los graciosos jóvenes de la NPD. Me han confirmado que la democracia cristiana está en nuestras manos. Para comprobar su entereza yo les he pegado media docena de puñetazos en el estómago a cada uno. Ni un gemido. En un momento determinado, a uno se le ha atragantado el ¡Heil! Pero apenas ha sido una vacilación tenue. He procedido a aplicarle un suave correctivo (le he obligado a tragarse toda la carga de butano de un mechero de cuarenta y cinco pesetas).

Después del informe político hemos cantado canciones de otros tiempos. ¡Qué bien las sabían! Me aseguran que en Alemania hay una fuerte corriente de opinión para que al próximo Festival de Eurovisión concurra Deustchland über Alles, con un arreglo especial de Von Karajan. He tenido que pegarles para disimular mi emoción y para que no se engolosinen con los triunfos frívolos que el neocapitalismo ha inventado para sustituir a las anexiones territoriales. Pero se me caía la baba. ¡Qué juventud más chipén!

Les he enseñado mi modesto «bunker» subterráneo. Les ha gustado mucho el disfraz que hoy llevaba Martin Bormann. Un precioso plumero de pavo real y unas gafas de sol.

—¡Así cualquiera pasa inadvertido!

Ha comentado el más dicharachero y simpático de los jóvenes de la NPD. Me han prometido que si ganan las elecciones antes de 1999 tengo asegurado un regreso triunfal a Berlín, con la estancia pagada y dietas de viaje. Las lágrimas se me escapaban, pero les he abofeteado para que nunca puedan contar por ahí que me he debilitado con los años. Uno de ellos ha besado la mano con la que le pegaba y no he tenido más remedio que fusilarle en el desván. No le ha gustado demasiado. He oído un rumorcillo, como si refunfuñase algo. Pero sus compañeros le han hecho entrar en razón.



—¡Ingrato! ¡No agradeces el honor que te hacen las manos que te matan!

El intentaba justificarse con no sé qué historia de un coche que estaba pagando a plazos y una chica con la que quería casarse. Es lo que digo: el neocapitalismo lo corrompe todo. Pero no he vacilado. Si tú eres chulo yo también. Después de la ejecución, los otros chicos, ¡qué formidables!, me han saludado marcialmente y me han agradecido el que esté a la altura de las circunstancias.

—Ya no quedan dirigentes como usted. Nos apena que un ex piloto de Luftwafe como Barzel se rebaje a jugar como parlamentario.

Si veis a Rainer decidle que ya le ajustaré las cuarenta, ya.

Y les he vuelto a patear un poco para que se fueran con la conciencia bien espartanizada. Y, en efecto, se han ido corriendo, corriendo. Tal era su deseo de contar por Alemania la buena nueva de que el viejo Adolfo sigue siendo el que era.

Los cinco ancianos SS que me sirven de guardaespaldas (una auténtica basura de chochez y cursilería) me han preguntado desde sus sillas de inválidos:

—¿Son sus nietos, señorito Adolfo?

¡Les he dado de latigazos!

Adolfo





MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(I)

¿Degeneramos porque envejecemos? ¿Envejecemos porque degeneramos? ¿Envejecemos? ¿Degeneramos? El espejo me devuelve los inmortales pellejos de mi cuerpo y, sin embargo, no puedo ocultar el fulgor de unos ojos que fueron los rayos X de la Europa anterior al diluvio, del mundo anterior al diluvio. Pero mi mágica historia no se inicia sobre las esmeraldas de mis ojos. Fue bien distinta la perspectiva que yo ofrecía tirada sobre el embaldosado del zaguán de la Banca Arnús, el salfumán a mi derecha, el cepillo de cerdas a mi izquierda y por delante la inmensidad brillante del suelo que yo iba rescatando a la mugre y a las colillas de puro Huppman. Limpia como los chorros del oro, honrada como Santa Genoveva de Brabante, cantarina como una esquila de dragón adolescente, a mis dieciséis años yo me comía la suciedad de los mejores zaguanes de los mejores Bancos de entonces, sin más instrumento que una bayeta y un rítmico braceo llamado a mejores futuros.

Y fue en esta posición cuando me vio por primera vez Winston. Pasaba una corta temporada en España, de riguroso incógnito, convaleciente de las heridas contraídas en la guerra de los boers. Aquella mañana entró en la Banca Arnús para recoger una transferencia bancaria desde Londres y me vio por la espalda, agitada en desigual lucha contra el suelo; en los labios, una canción sobre Pedro Romero. Churchill preguntó al deán de Canterbury que le acompañaba:

—¿Quién es esa valkiria?

Súbitamente se oyeron violines premonitorios y la bien timbrada voz del deán se ahuecó bajo el peso de la ternura gregoriana.

—La llaman la Bella Encarna. No tiene madre. Su padre es cochero, bebedor y pendenciero.

Churchill dio una vuelta a mi alrededor. Con la punta de su «cannotier» me alzó la barbilla y sentí sobre mi rostro un cenital rayo de sol oportunísimo.

—¡Mon Dieu!

Exclamó Churchill, evidentemente equivocando el personaje. El deán le recordó que era Winston Churchill y no Clemenceau. Churchill reprimió la cólera que le producían las rectificaciones y trasladó la punta de su «cannotier» sobre los rojos redondeles que la salud y el trabajo ponían sobre mis mejillas nacarinas.

—¡Muñeca sensual!

Gritó más que habló Winston, al borde de la rumba. Pero ya teníamos sobre nosotros los más cáusticos pares de ojos de la sociedad y Winston reservó su entusiasmo para mejor ocasión. Aquella misma noche me ponía un piso en Pamplona. Un lugar discreto —decía—, a medio camino entre Londres y el Infinito.



Conviví con Winston cuarenta y ocho horas en dos años. Venía en dirigible desde Londres y éramos inmensamente felices durante unas horas. Tuvimos tres niños preciosos, que se murieron a las pocas horas de haber nacido. Vistos y no vistos, nos dejaron esa agridulce melancolía de lo que pudo haber sido y no fue. Winston siempre que venía miraba debajo de la cama y dentro de los armarios. Tenía la manía de que le engañaba con un pelotari. ¡Entonces una no estaba iniciada en las delicias del equívoco! Yo amaba a Churchill como se ama el primer amor: total, radicalmente. Pero una tarde paseaba yo por la Plaza Mayor de Pamplona, cuando escuché este cantar en la boca de un cantante ciego:

En Londres es primavera
y todo el mundo espera
de Churchill el matrimonio
con chica de patrimonio.

Caí desmayada a los pies de un guardia civil de gala. Los mozos navarros se daban codazos y comentaban:

—Por fin se ha enterao la paloma.

Aprendí a escribir en un curso de alfabetización intensiva para poder redactar con estas manos una carta dolorida y serena:

«Querido Winston:

Espero que al recibo de estas líneas estés bien de salud, yo bien a Dios gracias. No vuelvas a mi vida. Otros sabrán apreciar lo que uno que yo me sé ni ha olido, y no lo digo por señalar a nadie. Me quedo las joyas y espero de tu hidalguía que me abras una cuenta corriente en el Lloyds de Londres.

Me siento triste, pero libre, ¡libre!, ¡libre! Tú no eres trigo limpio, Winston. Darás muchos disgustos en esta vida a todos los que te quieran. Eres gordo y egoísta.

La que fue tuya, ENCARNA».

«El Pensamiento Navarro» dedicó una glosa a mi carta. El señor Vázquez Mella escribió:

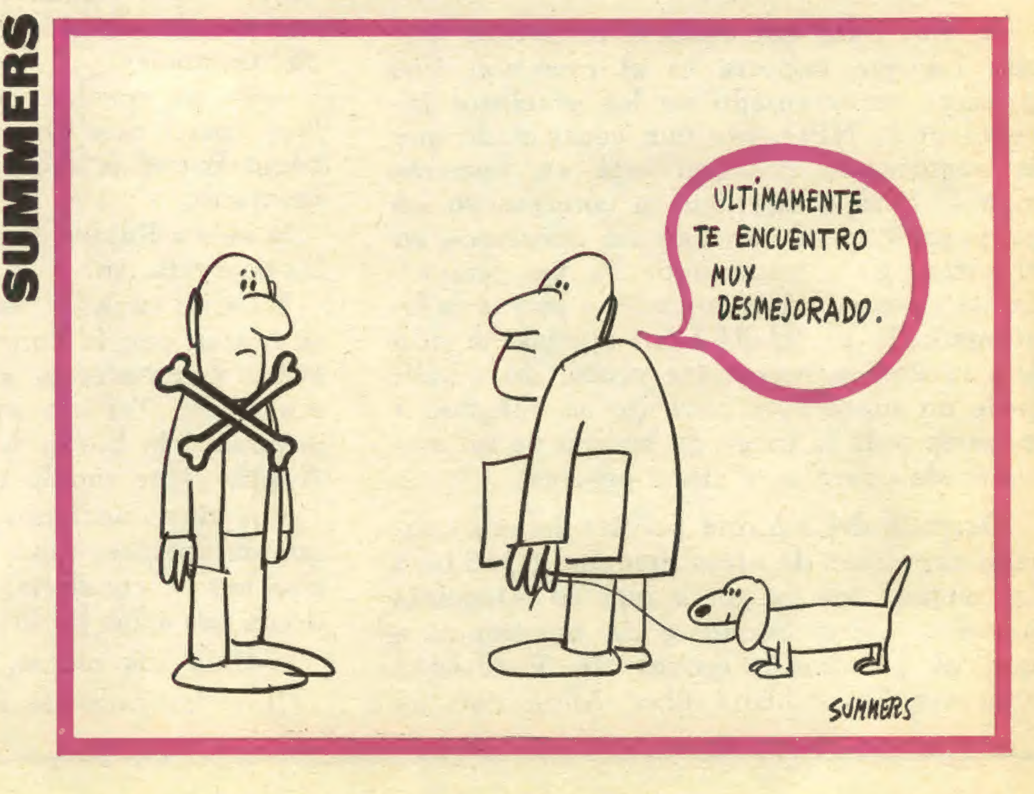
«Un corazón leonado, hispano, escarpado y bravío, altivo y de rojo chorizo, blasonado por las venas más impulsivas... late bajo el corpiño de esa pelandusca».

No quise leer más. Tomé el expreso de Irún, vía París. Yo no sabía quién era la misteriosa dama vestida de crespón verde botella que me miraba de soslayo desde el asiento de enfrente. Intimamos antes de llegar a Irún. Antes de llegar a París ya era su señorita de compañía. Se llamaba Mata-Hari.

(Continuará)

SUMMERS



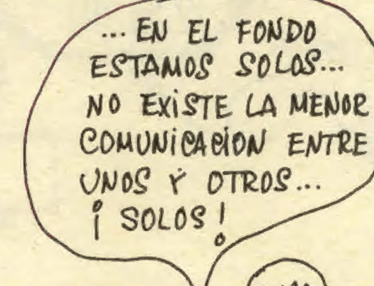


Perichstoria













NOTAS LOCALES

Las autoridades locales, como todos los años por estas fechas, han decretado la llegada de la primavera, ordenando que en adelante, y hasta nueva orden, los días vayan siendo cada vez más largos y las noches más cortas.



La población activa industrial de esta localidad se ha duplicado en el último año, con la incorporación de dos nuevos carpinteros a la plantilla de la Maderera Local, Sociedad Limitada.

Ha causado un profundo alivio entre los vendedores del mercado municipal, la explicación oficial recibida sobre el significado del Mercado Común Europeo y la incorporación de España al mismo. Los vendedores, sin duda por un equívoco, habían elevado un escrito a la superioridad solicitando que, en caso de llegar a un acuerdo en Bruselas, el referido Mercado Común no fuera instalado a menos de 300 metros de sus puestos de venta.

La esposa del alcalde de esta localidad, como mujer más representativa, ha recibido a una numerosa concentración de mujeres locales, reunión en la que les ha explicado con todo detalle y gestos los capítulos segundo y tercero del espacio televisivo «Novela», de esta semana, correspondientes a los dos días en que ha estado estropeado el receptor del Tele-Club. Así, las mujeres de la localidad no han perdido el hilo de tan interesante programa.



Durante el ciclo de charlas de orientación metodológica que dirige la presidenta de la Sociedad Protectora de Plantas y Animales no Humanos, en este medio rural, un vecino trató de provocar un incidente, preguntando a la disertante si había regalado una gabardina a los visones de los que ella llevaba la piel en su abrigo. La presidenta, con admirable serenidad, respondió al provocador explicando cómo aquellos visones habían sido sacrificados sin dolor por procedimientos científicos, que aconsejó emplear a sus oyentes siempre que un animal hubiera de ser sacrificado irremediablemente.

INTERINO



QUIEN LA HACE, LA PAGA

O PRISION O MATRIMONIO

ISABEL, una romántica mozuela de diediocho años, estaba en el lecho, enferma de una dolencia no grave, pero sí de dificultosa curación. Un día, su hermano trae a casa a Heliodoro, un muchacho moreno, decidido y alegre, casi en los treinta, quien al conocer a Isabel recibe un morrocotudo flechazo. El mozo, fino y espiritual galanteador, acude desde entonces todas las tardes a casa de la chica, la hace compañía, la obsequia hoy con flores, mañana con revistas. La familia está encantada con el nuevo amigo y delicado acompañante.

Como todo tiene su fin, y el amor es un excelente curalotodo, un día Isabel puede levantarse y salir al poco a la calle. Mayo, primavera. Heliodoro sigue de fiel amigo. Todos les consideran novios, aunque no haya mediado promesa de matrimonio. Alguna vez, la parejita pide autorización para llegar tarde por las noches. Los padres acceden, ¿cómo no? Es lo natural en estos tiempos —se dicen— y la conducta del chico le hace merecedor de confianza. Y una noche de junio y Luna llena, y al parecer tras el primero y único acto carnal (¡que ya es fecundidad!), la chica queda embarazada, dando a luz, tras los nueve meses de rigor, a un hermosísimo rorro. Ocurrió la historia en León, entre la calle Ordoño y el paseo de la Condesa.

Llevado el asunto a los Tribunales, la Audiencia Provincial condenó al apasionado Heliodoro, por delito de estupro sin circunstancias modificativas, a la pena de tres meses de arresto mayor, amén de las accesorias, las costas, una indemnización a Isabel de setenta y cinco mil pesetas en concepto de dote y, por supuesto, al reconocimiento del niño. La cosa escuece terriblemente a Heliodoro, que recurre la sentencia en el Supremo; pero éste confirma la del Tribunal inferior en todas sus partes.

Y he aquí sus motivos: «Aunque el engaño (elemento integrante del delito de estupro) consiste normalmente en la promesa de matrimonio, no excluye otras promesas, como son los noviazgos públicos con mujer honesta, que debe admitirse que son con ánimo de matrimonio; pues las relaciones amorosas con consentimiento de los padres de la menor, y autorización de éstos para que salga con el novio alguna noche en población **no demasiado modernizada**, significan unas relaciones amorosas públicas y preliminares a la boda».

La doctrina del Supremo está bien clara. Conque cuidado, mozuelos: si todas las apariencias son de noviazgo «formal», no hace falta la explícita promesa de boda para considerar la existencia de un engaño. Sobre todo, como la población no sea muy avanzada... Naturalmente, Heliodoro hubiera podido evitarse el proceso y la condena casándose con la chica, dispuesta a ello. Pero el bueno de Heliodoro, pasado su ataque de romanticismo, se piensa muy bien las cosas. Es refractario al matrimonio y ha preferido tres meses de rejas al vínculo conyugal para toda la vida. Ustedes —algunos de ustedes— quizá le comprendan.

JUSTINIANO



¿PARA QUE BUSTO ES ESTE PEDESTAL?

Este pedestal carece de busto. ¿Podría usted adivinar para quién está destinado? Nosotros le ayudaremos dándole algunos datos del susodicho futuro inquilino.

Son los siguientes:

1. Fue vencedor de muchas guerras.
2. Tuvo un gran negocio de coches cuando en España era difícil tener una simple motocicleta.
3. Traficó y trafica en negocios internacionales de derivados del carbono.
4. Tiene invertida la mayor parte de su dinero en el extranjero, aunque el que tiene en su patria tampoco es manco.
5. Su vida política se truncó hace varios años. No ha podido olvidar su derrota política.
6. Es altivo, pero en el fondo es bueno con los que son verdaderamente humildes en su presencia.
7. Y, por último, tiene la cabeza tan gorda que quizá haya que colocarle el busto en un pedestal más grande.

SOLUCION:

Se trata del famoso industrial del petróleo y del automóvil Mr. Andrew Especulator. Tejano de nacimiento, luchó valientemente en el Pacífico. Se presentó a gobernador por el Estado de Louisiana, pero fue derrotado. Es director general de varias compañías con tentáculos en todas las partes del mundo. Racista de nacimiento, mide 1,98 metros y pesa 107 kilos.







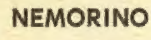
HISTORIA BASTANTE ATROZ

Una educación sentimental

La pequeña María era feliz. Pese a todo, se sentía muy feliz. Gran parte del mérito correspondía a sus padres. ¡Cuántas lágrimas, cuántos sollozos reprimidos! Pero ante su presencia todo eran sonrisas, atenciones y diversiones. ¡Ironía del destino! Ella, la pequeña María, cuya imagen patética había dado la vuelta al mundo, veía a muy escasas personas, leía poquísimos libros —todos ellos sin ilustraciones de ningún tipo, desde luego— y desconocía la existencia de la convivencia social, del cine, de la televisión...

María no tenía brazos por culpa de los efectos de una droga tomada por su madre durante el embarazo. ¡Cuántos trucos, cuántos recursos tuvieron que inventar sus padres para que no se diera cuenta de su defecto! Todos los que la visitaban se enfundaban en una especie de jerseys y camisas sin mangas y ella los aceptaba en su condición de seres humanos desprovistos de brazos. Iguales que ella. Ignoraba que su padre llegó a colocar, una noche que dormía, el cañón de un pequeño revólver en su sien. Hay algunos momentos en que nos invade la depresión y la desesperanza. Esto llegó a decir el padre de María a su mujer como toda excusa. Y ella lo aceptó porque también tuvo «in mente» la idea de acabar con la dulce, bella y tímida María. ¿Cuántos años habría de durar aquella comedia? A decir verdad no duró mucho. Cuando un día supo huir de la vigilancia de sus padres y abandonó la habitación interior, de una sola ventana, que daba a un minúsculo patio sin vista ni rastro de vida alguna, que había sido testigo de su despertar a la vida y descubrió la verdad, no dijo nada... Sus ojos quedaron fijos en aquellos niños que en la calle jugaban saltando a la cuerda. Vio aquellos brazos y aquellas manos que hacían girarla y provocaban —casi— unos círculos en el aire. Y cuando, más tarde, su padre llegó ante ella como siempre, con la sonrisa en la boca y el jersey sin mangas enfundado, no pudo por menos que escupirle a la cara, con unos ojos inyectados en odio. El padre, asombrado, sin saber frenarse ni dominarse, no pudo evitar que su mano derecha, falta de control, propinara una sonora bofetada en el rostro a la niña.

Hasta su muerte, acaecida muchos años más tarde, el desgraciado se atribuyó la total culpabilidad del descubrimiento hecho por su hija. Y la hija, no se sabe a ciencia cierta por qué, tampoco le ofreció el consuelo de decirle un día la verdad...



NEMORINO





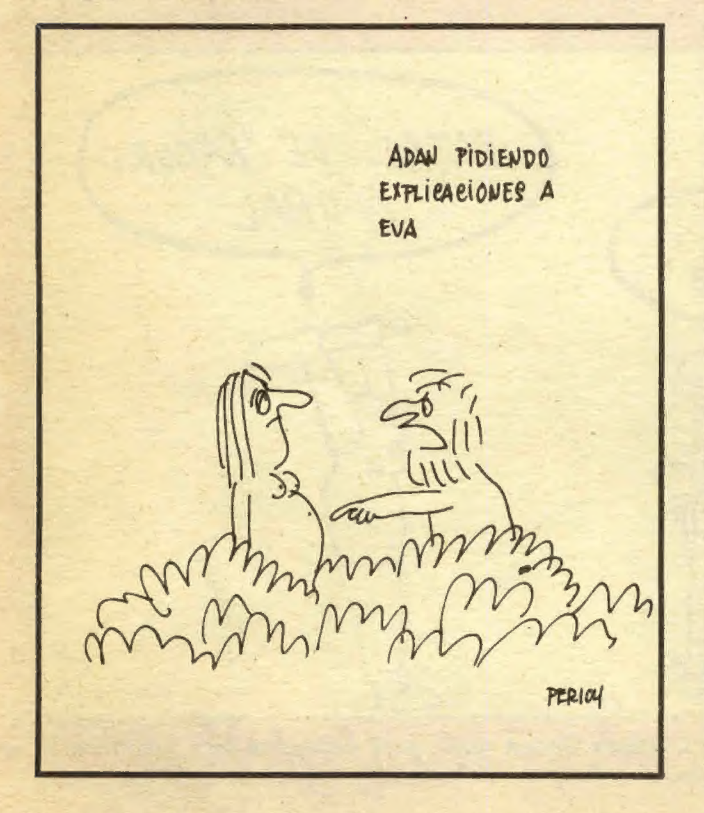
POR acostarse Juana hacia el rincón
se pegó en la cabeza un coscorrón.

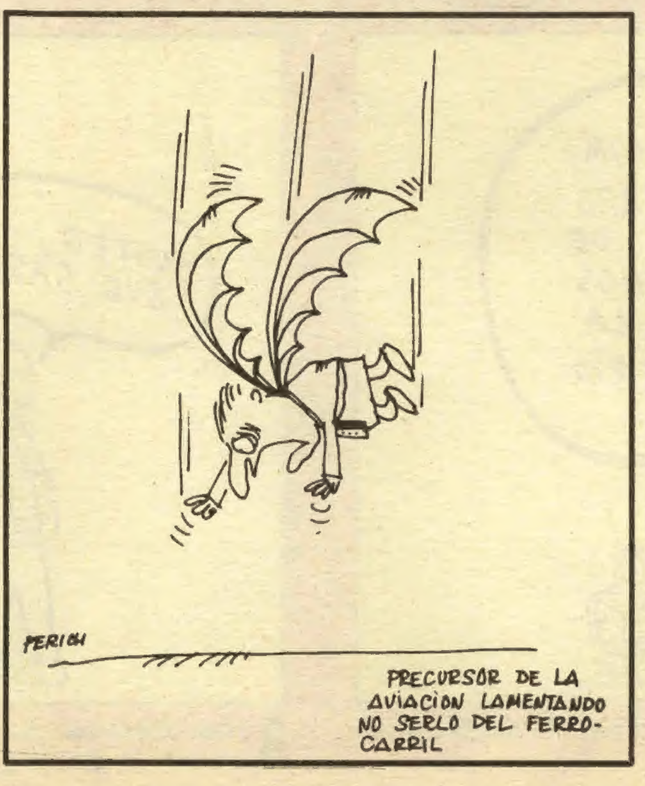
HUYENDO de esto se acostó a la orilla
y se cayó del catre, ¡pobrecilla!

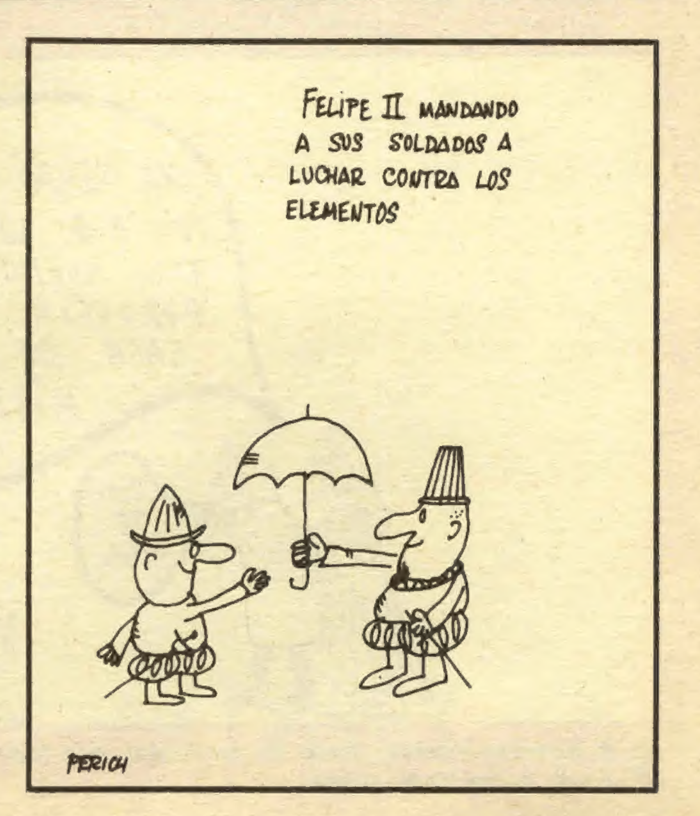
SI a esto quieres, lector, poner remedio,
cuando te acuestes, échate en el medio.

JUAN PEREZ ZUÑIGA (1881)

NO HAY COMO EL CENTRISMO PARA ENCONTRARSE A UNO MISMO









Texto: MANUEL SUMMERS
Dibujos: DAVID SUMMERS



1 Por mucho que se intente hacer, el director nace y no se hace, entre otras cosas, porque madre no hay más que una.



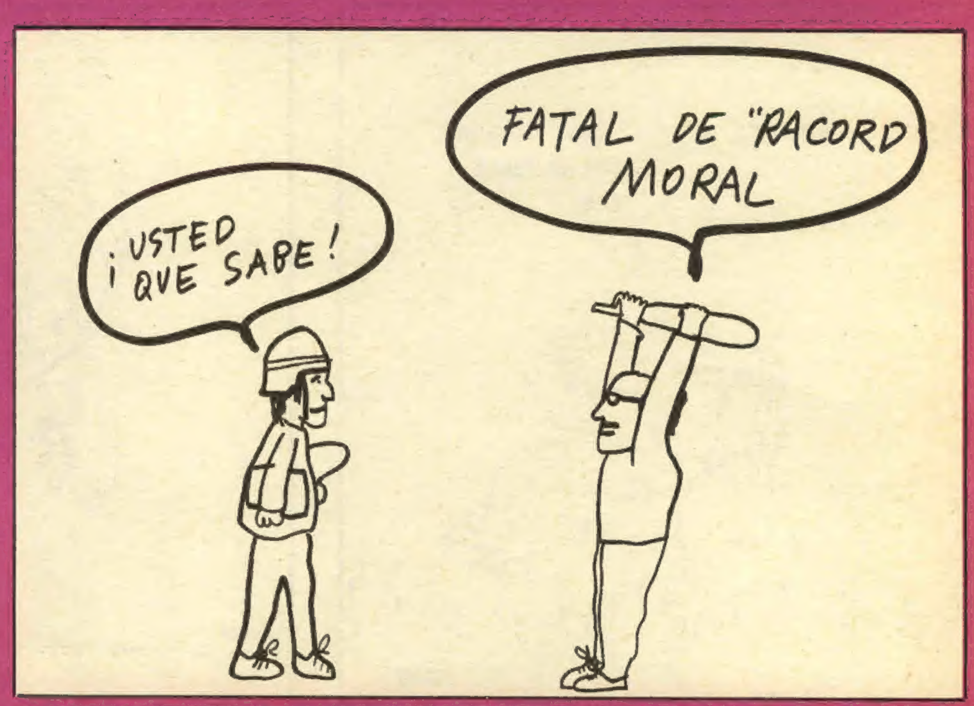
4 Los directores malditos tienen que estudiar en la Escuela de Cine y ver trescientas veces la película «Ladrón de bicicletas».



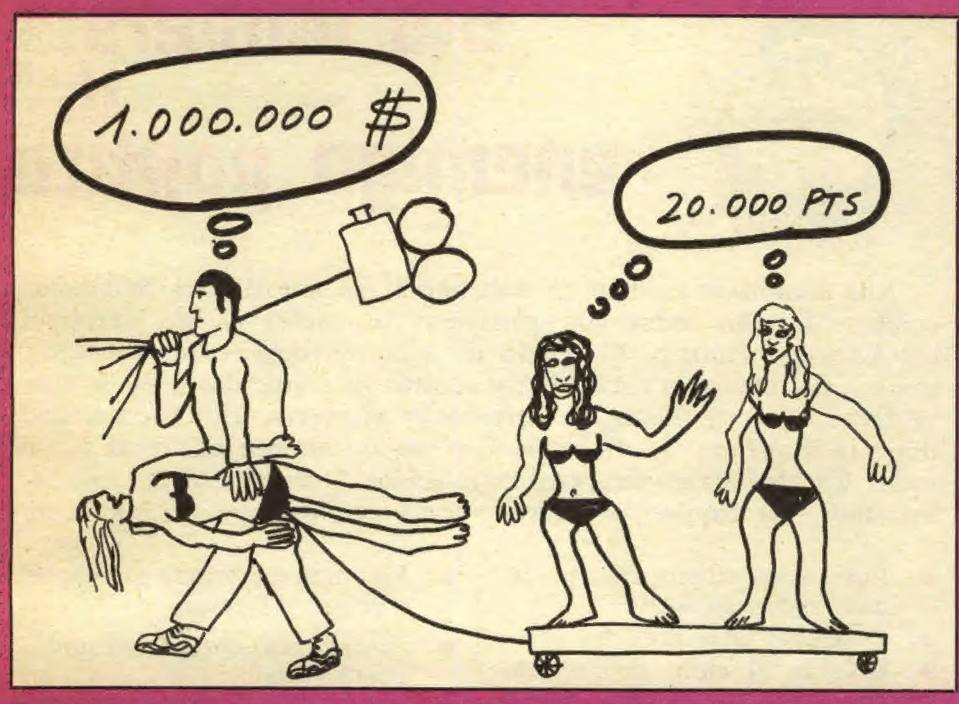
5 Los directores de consumo tienen que ser de derechas, con sus derechos y sus responsabilidades.



8 El director-protesta tiene forzosamente que haber pasado hambre y miseria, entre otras cosas.



9 Los directores de consumo tienen que hacer películas que gusten a la mayoría y que no gusten a Pascual Cebollada, porque son frívolas.



2 En caso de que se empeñen en hacerlos, los directores pueden ser de dos clases: a) Los directores de consumo.



3 b) Los directores malditos.



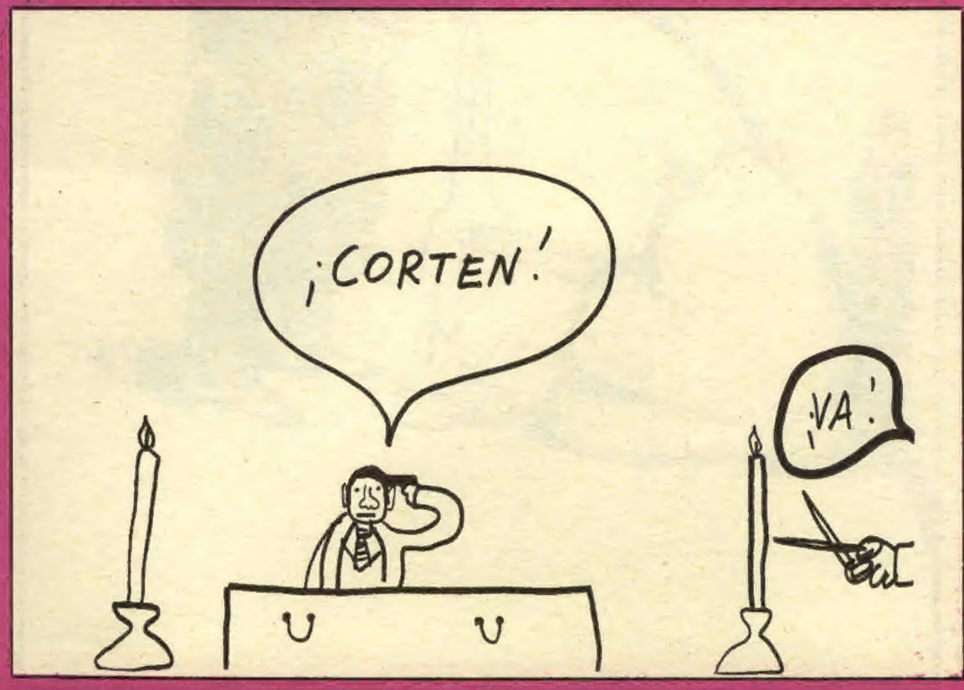
6 Los directores malditos, por supuesto, tienen que ser de izquierdas o parecerlo.



7 Para ser director de consumo hay que tener un productor burgués o ser hijo de gobernador civil. Si reúne las dos condiciones, mucho mejor todavía.



10 Los de protesta tienen que sacar escenas a cámara lenta. No importa que sus películas no se estrenen, pueden ser declaradas de interés especial y la ven en casa del director los amigos, que suelen ser para eso.



11 Es decir, que, resumiendo, lo mejor para ser director de cine es no serlo.







Día universal del enemigo político

Nos complacemos hoy en solicitar a las autoridades mundiales competentes que todas las primaveras se celebre el Día Universal del Enemigo Político. El objeto de esta convocatoria es conseguir que ese día todos los caballeros y señoras de izquierdas puedan comportarse como si fueran de derechas y viceversa. Tan humanitario día está inspirado en otros días famosos de alcance universal y que todos los ciudadanos aceptan complacidos. Durante ese día que solicitamos, **las izquierdas** podrán, por ejemplo, hacer lo siguiente:

- Comentar elogiosamente las editoriales de «ABC».
- Destrozar una librería.
- Criticar al clero progresista.
- Obligar a sus hijos a que se corten barbas y melenas.
- Creerse todo lo que dice la televisión.
- Comprarse una parcelita en cómodos plazos mensuales.

Y **los de derechas:**

- Encerrarse en una iglesia sin propósito ni fines religiosos.
- Leer algún libro de don Carlos Marx.
- Tararear en voz baja la Internacional.
- Reunirse en grupos superiores a veinte personas.
- Enviar por correo octavillas clandestinas.
- Tomar el aperitivo en el barrio residencial de Carabanchel.

Naturalmente, serán las costumbres y usos de cada país quienes dicten los límites de los actos realizados por unos y otros caballeros y señoras.

Una Policía internacional velará para que al día siguiente no haya represalias por ninguno de los dos lados.

Cena con albóndiga



Ayer tuvo lugar, en un famoso restaurante, una cena-homenaje que ha trascendido por su significación los límites habituales a esta clase de ceremonias.

Numerosos hombres de la política, del periodismo, de las artes y del deporte se reunieron para rendir un caluroso y sentido homenaje al inventor de las albóndigas. Hacía tiempo que no se había celebrado públicamente un acto de tal magnitud.

Entre los asistentes al acto pudimos constatar la presencia de muchos caballeros que, imperturbables a las lesiones del tiempo, siguen viviendo tan apasionadamente como en su juventud todos los eventos relacionados con las albóndigas. Se pudieron observar muchas sonrisas, muchas medias palabras, muchos apartes, muchos cuchicheos y muchos silencios que, a fin de cuentas, son los que más acaban por decir. La sencillez del homenajeado, que trataba de minimizar la importancia del agasajo, sólo sirvió para que una vez más aumentase la estimación de todos hacia ese hombre que callada y firmemente ha dedicado toda su vida a algo tan noble, tan desinteresado y tan hermoso como es el inventar las albóndigas.

«Yo —dijo el insigne al final de la cena— sólo quiero decir que si con mi modesto trabajo he conseguido reducir la sangría económica que se nos va en "royalties", estoy sólo con eso bien pagado. No quiero nada para mí. Todo lo mío es para el pueblo».

Aunque a ciertas gentes esta última frase no agradó demasiado, sus palabras fueron en general bien recibidas. La significada concurrencia premió al científico con una salva de nutridos aplausos que puso una vez más de relieve que, pese a todo, los hombres de bien están y estarán siempre unidos en los momentos más significativos de la vida nacional.

Al final de la cena se propuso crear el trofeo Albóndiga de Oro en sus grados de albóndiga de oro con brillantes, albóndiga de oro con zafiros y albóndiga de oro con esmeraldas.

La propuesta fue aceptada por unanimidad.

GENOVEVO DE LA O.

Cuida la boca. Come solo cosas buenas. A la larga es mejor

\+

Madrid, 8 de Mayo de 1972

Comprate una como esta para la higiene ocular :-)

(Vale)

Mi querido amigo:

No tires el dinero. Es muy fácil hacerse un chequeo médico sin tener la necesidad de salir de casa. Te aconsejo lo siguiente: Mete la cabeza así → en un recipiente lleno de oxígeno. Respira fuerte. Si sientes algún malestar o fatiga, debes cambiar de domicilio rápidamente. Vente al centro de Madrid. Deja el suburbio. No olvides a Darwin. El futuro es de los fuertes, de los que sean capaces de vivir en plena mierda. Los débiles fallecerán. Prepárate para esa lucha.

Pasa a analizarte el interior.

← Extráete como una taza de jugos gástricos. Es fácil y no es caro. Basta con una churrera y un canuto que puedes comprar en cualquier droguería. Así →

Estudia los jugos extraídos. Compáralos con lo que cenaste la noche anterior. ¡ojo! → No olvides, una vez que te hayas vuelto a introducir los jugos extraídos, "limpiar bien la churrera antes de preparar a los niños el desayuno."

NOTA: Se me ha acabado la tinta. Sigo con bolígrafo.

El sistema locomotor está admirablemente dotado por la naturaleza para controlar desde un solo centro todos los mecanismos de un coche. El sistema locomotor sirve para embragar, desembragar, frenar, acelerar un coche. También sirve para ir andando desde el lugar donde aparcas hasta la oficina y domicilio

← Aquí va el sistema locomotor visto por atrás que es ~~el~~ como ~~que~~ más se usa.

CLAXON LUCES

CAMBIOS

EMBRAGUE

FRENO ACELERADOR

Otra cosa que debes vigilar son las proliferaciones celulares. Si, por ejemplo (HE VUELTO A LA PLUMA. NO ME HAGO A LOS ROTULADORES), te crece un antebrazo en la espalda, mucho ojo. Puede ser un brazo maligno. Vete a un especialista.

Quiero que vigiles especialmente el cerebro que como sabes es la parte más noble del hombre y sirve para obedecer y realizar cuantos reflejos condicionados te haya impuesto la gente de orden. Sometelo frecuentemente a un buen lavado. Solo así podrás ser alguien el día de mañana. No lo olvides.

Y nada más. Creo que con este chequeo podrás vivir un año sin preocupaciones. No olvides que morir antes de tiempo es robar horas productivas a la colectividad. Espero que seas y estés bueno. Recibe un fuerte abrazo de tu amigo

(Cerebro mal lavado. Hay pensamientos negros.)

NOTA: VIGILA EL INTESTINO, QUE ES EL PADRE DEL ALMA.



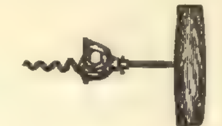
¿QUE LE SACAN...

... el viejo canónigo a decir que los escritos de González Ruiz y de Miret Magdalena son heréticos?

... el antiguo héroe a proclamar que ya se están perdiendo las virtudes eternas de la raza?

... el académico de Buenas Artes y Bellas Letras a pronunciar su discurso de ingreso condenando las novelas de Cela y los cuadros de Canogar?

... el padre de familia a exigir a su hijo que se rasure inmediatamente la barba que hace cinco días se ha empezado a dejar?



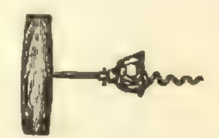
... el hortera a decir que es técnico en radiotelevisión diplomado por correspondencia?

... el ama de casa a la lectura de las fotonovelas?

... el comentarista político de un periódico a regodearse con los reveses de Allende (don Salvador)?

... el labrador de casino a poner como los trapos la política agraria de Allende (don Tomás)?

... el redactor de sucesos a alborozarse puntualizando que el traficante de drogas detenido es extranjero?



... el librero que tiene santos de Olot en el escaparate a rehusar el depósito de Península, Anagrama y Seix Barral que intentan dejarle?

... el agente comercial de Osuna a decir «hable en cristiano» cuando una señorita intenta iniciar con él una conferencia telefónica desde Barcelona?

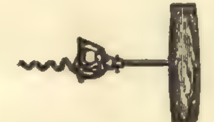
... el censor de costumbres a afirmar que los «shorts» los han inventado para minar la civilización cristiana?

... el señor Manolo Escobar a no querer que la otra vaya a los toros con minifalda?

... el oficinista a decir los domingos «goooooooooooool»?

No me explico lo que le sacan, pero cuando lo hacen es que algo le deben sacar.

MR. WELLINGTON
(en colaboración con M. Dupont)

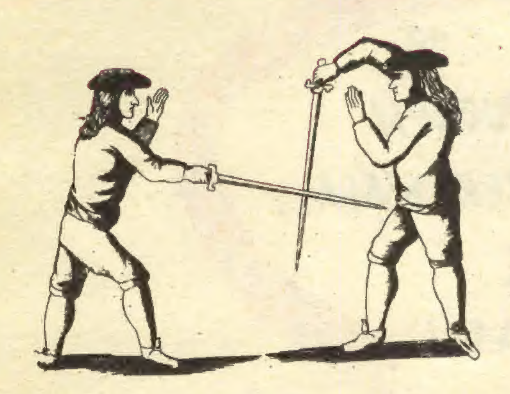


CHUMY CHUMEZ

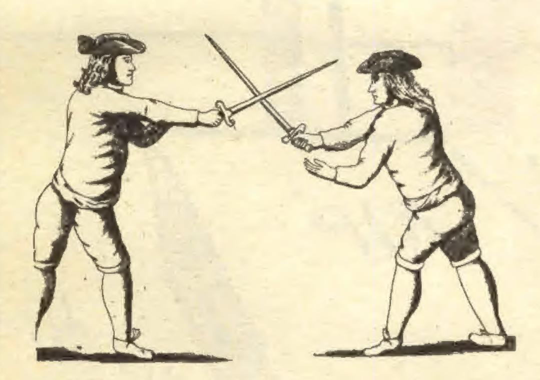




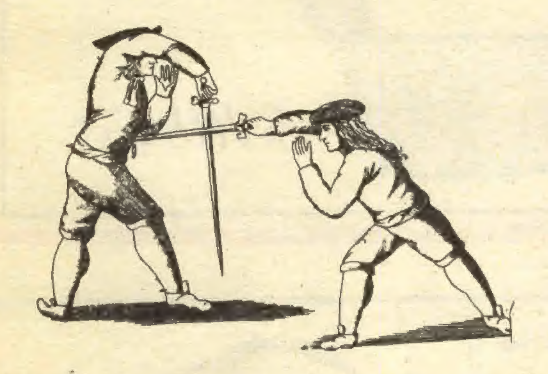
DIALOGOS DIALECTICOS



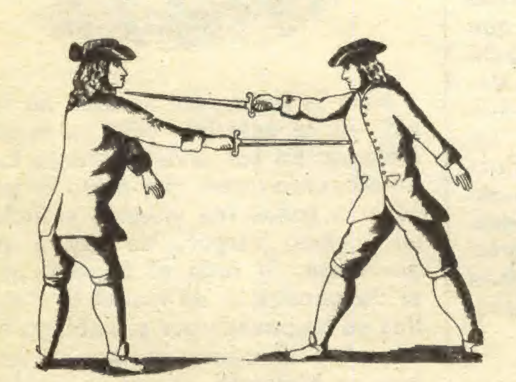
Con su permiso, voy a discrepar de su estocada verbal. Servidor no se asociaciona ni a tiros. Servidor estructura de arriba abajo o de abajo arriba, según por donde se mire.



Tengamos un poco de respeto mutuo y dialoguemos. Ahora que si dialogar, lo que se dice dialogar, para usted consiste en llevarme sistemáticamente la contraria, por ahí sí que no paso.



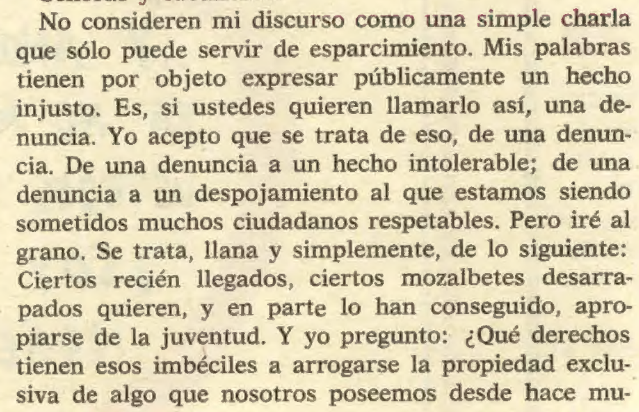
Veo que ha sido «tocado» por mi último argumento. No hay mejor razón que la razón. Espero que en esto no me va a llevar también la contraria, porque sería exagerar. ¿No le parece?



No crea que mis argumentos no pueden llegarle también a usted al corazón. O al hígado, si tengo suerte. En principio, yo siempre tengo la razón, según le he dicho hace un rato...

Los dialogadores continuaron la conversación. Cuando sonó el siglo XXI, se fueron a acostar tranquilamente. Al día siguiente, al levantarse, habían empezado las guerras púnicas.

UNAS PALABRAS SOBRE LA JUVENTUD



Señoras y caballeros:

No consideren mi discurso como una simple charla que sólo puede servir de esparcimiento. Mis palabras tienen por objeto expresar públicamente un hecho injusto. Es, si ustedes quieren llamarlo así, una denuncia. Yo acepto que se trata de eso, de una denuncia. De una denuncia a un hecho intolerable; de una denuncia a un despojamiento al que estamos siendo sometidos muchos ciudadanos respetables. Pero iré al grano. Se trata, llana y simplemente, de lo siguiente: Ciertos recién llegados, ciertos mozalbetes desarrapados quieren, y en parte lo han conseguido, apropiarse de la juventud. Y yo pregunto: ¿Qué derechos tienen esos imbéciles a arrogarse la propiedad exclusiva de algo que nosotros poseemos desde hace mucho tiempo, y con los títulos legales que así lo acreditan? ¡La juventud es nuestra, porque para eso la adquirimos de buena ley mucho antes de que los jóvenes imberbes que la reclaman para ellos hubiesen nacido! Si los jóvenes se empeñan en su impaciente exigencia, los jóvenes recibirán una azotaina en el trasero, o donde más les duela. Porque, repito una vez más, la juventud es nuestra, la juventud nos pertenece. Así lo reconoce el siguiente documento de propiedad, legalizado ante notario y expedido en Madrid, a tantos de tantos de mil novecientos tantos. La propiedad es sagrada, y quien quiera romper las leyes, que son el sostén de la continuidad humana, que ande con ojo. ¡Guay de la ira de los justos! Creo que está bien claro. Nada más. He dicho.



Juego Floral ilegal

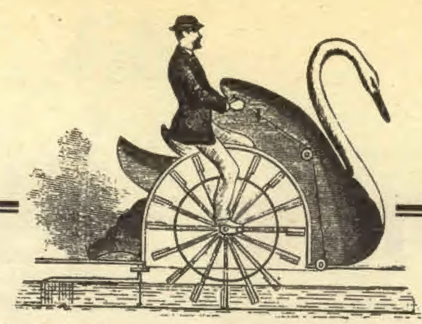
Ayer, a las ocho y media de la noche, en los salones del Círculo de la Amistad, tuvo que intervenir la autoridad local para disolver un Juego Floral ilegal en el que actuaba como mantenedor el conocido periodista y poeta don Casimiro Blancafort. Provisionalmente se practicaron varias detenciones. Entre las personas detenidas se encontraban: don Hilario Begudio, párroco de la villa; doña Gerónima Torralba Matamoros, marquesa del Castillete; don Plácido Báller, boticario; una nutrida representación del asilo de las Hermanitas de la Caridad y el cobrador de la luz, que no pudo justificar su presencia en el susodicho local.

Entre el material recogido figuraban: una revista pornográfica —extranjera—, cinco novenarios a San Heliberto, así como varios ejemplares de la «Hoja Parroquial». Todo el material, junto con los detenidos, fueron puestos a disposición del Juzgado de Guardia de la capital.

Parece ser, según un comunicado oficial, que todo empezó cuando don Casimiro Blancafort —también detenido—, mediada su intervención, refiriéndose a la señorita Ursula Castillejo Torresbajas, dijo: «Yo estoy aquí para llamar al pan, pan y al vino, vino. Por eso afirmo que Ursula Castillejo Torresbajas es reina de estos Juegos Florales por derecho propio». En este momento, doña Gerónima Torralba Matamoros, marquesa del Castillete, se levantó y profirió gritos calificados de subversivos que fueron secundados por la mayoría de los asistentes.

Todos los ciudadanos honrados han repudiado tales actos, que ponen en peligro la convivencia, y de los cuales sacan tajada los agitadores a sueldo. Este diario se suma unánimemente a la repulsa, a la vez que denuncia la infiltración de agentes forasteros que de un tiempo a esta parte viene notándose en nuestros tradicionales Juegos Florales.

VICENTE EL INDEPENDIENTE



LA SABIA NATURALEZA

Don Braulio Carcamancas, uno de los mejores ventrílocuos del barrio de Moratalaz, de cinco años de edad recién cumplidos, nos ha recibido esta mañana en su cuarto de baño —pasado por agua—, a la hora de costumbre.

De ojos claros, serenos, vigilantes, guardas jurado, de mirada oblicua y con zapatos de tafilete empanados, bajándose del caballo, ha contestado a nuestras preguntas:

—¿Cómo se llama usted?

—Lorenzo —nos ha dicho don Braulio, volviéndose a subir al camello.

—¿A qué hora lo suele usted hacer? —hemos insistido. Y él, sin pronunciar palabra, nos ha contestado:

—Tengo todos los dientes guardados en una sombrerera, por temor a los curiosos. Mi padre todavía no vive, pero es lo mismo. Arrieritos somos. Las cosas claras.

Al oír esto nos hemos enjugado a la lotería unas lágrimas de cocodrilo y las hemos perdido. Y don Aurelio, con aire sospechoso, se quita la camisa y, sin apearse del burro, nos canta una de sus últimas canciones:

Y e ni gen,
y e ni gen.
No vayas, niña,
más a la fuente.
Y e ni gen.
Que mi padre no quiere,
ni yo tampoco.
Y e ni gen.

Al oír esto hemos comprendido su actitud, su odio hacia la Humanidad grosera que oprime al desvalido y compadece al delincuente. ¡Ay de vosotros, pobres gusanos de seda, ante este genio portugués!

Don Bruno abre uno de los grandes ventanales que lleva bordados en la chaqueta de punto y que dan mirada a la huerta; nos mira de soslayo, tose, se agrupa, rezonga, musita una oración nipona, encoge los hombros, se fuma un puro, se bate bien batido, se mete al horno, se sirve en rodajas adornadas con cabello de ángel. Nos vuelve a mirar y, arrojándose al vacío (que momentos antes estaba lleno), grita por el aire:

—¡Qué sabia es la Naturaleza!

Nunca olvidaremos a don Alberto.

Nihil obstat Imprimatur
TIP y COLL



ELOGIO DEL BONIATO

CON toda esta murga del mundo «camp» y los años cuarenta, la cosa empieza a oler específicamente algo así como a colonia Tabú. Todo ha pasado: el piojo verde, Zarra, el boniato, la tracoma, los cantos encendidos a la raza, la ración de aceite, Daoiz y Velarde, las medias con costuras, Viriato, el ser apóstol o mártir acaso, incluso la colonia Tabú ha pasado. Sin embargo, el tabú sin colonia permanece. Se ve que es lo nuestro. Y no hay forma.

Uno no se mete en política vertical. Y en su modestia, cuando quiere hacer política horizontal orgánica se va a la cama, solo o acompañado. Pero tampoco hay que ser tan listo como para desconocer que todos estos violines nostálgicos de antaño, la voz de caramelo menta de nuestro tío Machín y las viejas faraonas del cante autárquico que vienen a relucir ahora en la música y en la televisión sirven de acompañamiento sintonizado a otra clase de cartilla de racionamiento. ¿Me explico? No. Bueno, da igual.



Lo que digo es que en estos revivales de los años cuarenta existe un gran olvidado: el boniato, precisamente el elemento más espiritual de aquella época. Este es, pues, un elogio del boniato por si sirve a alguna promotora-marketing de turismo.

Estéticamente, el boniato no es mejor ni peor que ciertas esculturas, por ejemplo, el monumento al cabrero, o a la madre del emigrante gallego, o al pescador de erizos de bajura. Con la ventaja de que en plástica es más moderno, está más en la línea de la Bienal de Venecia. A Henry Moore le pagan muchos duros por algo parecido. Tiene formas constantes y masas fluctuantes, como diría un crítico de gafas sin montura; es sintético-dramático, como diría otro con barba y moreno por dentro. Y así muchos que comen platos de caliente debido a la estética.





Pero la fuerza del boniato no reside en la estética, sino en la sociología. En los años cuarenta fue un alimento-totem que salvó de perecer a todos los villanos e incluso a algún burgués de bigote imperialista. Si todo el boniato que el descendiente de Isabel la Católica se ha pasado por el esófago en los años cuarenta se amontonara hoy en Mallorca, el sol no saldría hasta las dos de la tarde, cuando los turistas están tomando paella con sangría.

Esta es sólo una idea para lanzar un folleto ilustrado.

MANUEL VICENT



Agenda privada de Pero Núñez



Bueno, pues voy a llamar las cosas por su nombre: esta es una agenda privada de don Pero Núñez. Guardaba mis apuntes privados en una carpeta con el título de «Expediente número 37 sobre un estudio de la renta urbana», para que nadie lo leyera, y el despistado que los encontró, sin mirar siquiera la dirección, los ha enviado al Ministerio de Hacienda. No, si en este país nos vamos a encontrar un día con la sorpresa de que hay gente civilizada que hace la gran pascua.

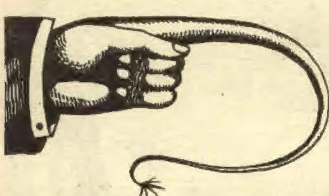
★

Sigo mis anotaciones. Ayer vi al ex director general. Ha recuperado siete de los once kilos que perdió a raíz de la crisis. Yo le encontré muy animado, diciendo: «¡Si yo contara, si yo contara!». Pero no contó nada; parece que aún conserva su vocación política.

★

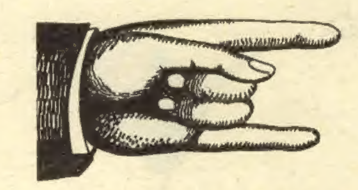
Qué cosa más curiosa he leído hoy sobre el aceite de oliva: «Mientras los precios en origen han experimentado descensos en todos los caldos nuevos, los precios de venta al público han registrado suaves flexiones al alza», según un informe de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes. O sea, que los productores lo venden más barato, en vista de lo cual en los mercados lo venden más caro.

No lo entiendo. Como no sea que la desaparición, en Vigo, de más de cuatro mil toneladas de aceite de la CAT, que nadie parece saber dónde está metido, haya originado una escasez del preciado caldo...



No hay regla sin excepción, ciertamente. Para parar la circulación, las mujeres no necesitan ya ser despampanantes; con ser guardias de tráfico, basta.

Ahora dicen que Natalia Figueroa se casa con Raphael. Otra boda del año. ¡Y pensar que yo no tengo un duro para invertirlo en acciones de las revistas del corazón, con lo que deben de estar ganando!



«¡A la calle, por cura!». No es la primera vez que, en términos parecidos, se despide en España a un trabajador. La Magistratura de Trabajo de Baleares acaba de condenar a una empresa hotelera a que readmita a uno de sus empleados, puesto en la calle por ser sacerdote.

La Magistratura explica que negar trabajo a un obrero por ser sacerdote vulnera las leyes del Estado español. Y es que algunas entidades parece que quisieran comprar, por el sueldo, las creencias de sus empleados, hasta fuera de las horas de servicio. El liberalismo económico también nos está llegando con retraso.

★

La técnica lo automatiza todo, lo hace más sencillo y hasta más vistoso. Ahora se anuncia una especie de reloj-semáforo para el control de la natalidad. Dice la propaganda a las mujeres: «Este atractivo y discreto reloj calcula sin error sus días fértiles o estériles, siguiendo métodos naturales, admitidos por la Iglesia católica, para controlar el aumento de la familia». Y en cuanto a su funcionamiento, «le marcará automáticamente, con colores rojo o ámbar, sus días fértiles, y con verde, los estériles».

Lo que no dice la propaganda es si en caso de averías de este reloj-semáforo, la casa vendedora envía un guardia urbano, como el Ayuntamiento hace cuando las luces no funcionan en los cruces.

Luego dicen que el país no está politizado. Un señor ha escrito una carta a un periódico pidiendo que los toros sean «afeitados», y otro señor, tomando una frase del contexto, le ha llamado comunista. Un tercero contesta que ya está bien de sacar los trapos sucios... Y es que hay que ver con la facilidad que pasamos del cuerno a las ideologías, de los toros al ataque personal.

Como en el fútbol: que si el defensa es un bestia, que si el bestia es usted, que si lo es su padre, y... ¡garrotazo limpio!

★

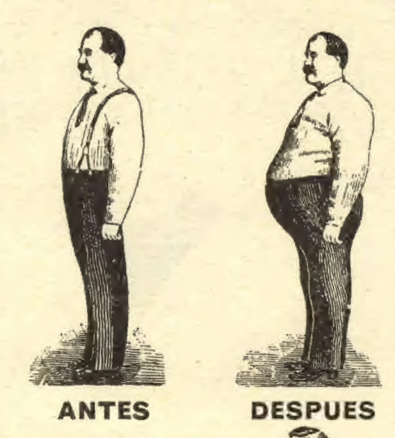
No sé por qué los periódicos han recogido la noticia de que un anuncio de ropa interior de señora, que antes se exhibía en unas vallas de Madrid con muchachas en ropa interior, ha sido adecentado, poniendo a las referidas muchachas en decoroso estado de revista (de revista de «revisión», no de teatro frívolo). ¿Es que será ya noticia eso? ¿Habrán quedado en paro tantos dibujantes dedicados a tapar escotes y alargar vestidos, profesión tan numerosa que podían formar un grupo sindical dentro del ramo de la Prensa?



La verdad, no puedo por menos de anotar aquí mi profunda preocupación por el hecho de que el fútbol español cada día es menos capaz de conseguir goles. Y, mientras tanto, la gente tan tranquila, trabajando como si tal cosa y hasta pensando ya en las vacaciones. ¡A qué extremos de insensibilidad estamos llegando, señor mío!

PERO NUÑEZ

ANTES Y DESPUES



ANTES — DESPUES



ANTES — DESPUES



ANTES — DESPUES

DEL III PLAN DE DESARROLLO

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡Hala, hala!, que si eres bueno ya verás cómo te pondrán otra vez en alguna lista.

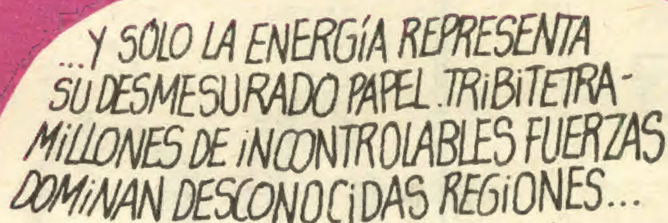


—Servidora es más española que Gibraltar.

HERMANO LOBO



TODAS LAS GALAXIAS EN CONJUNTO FORMAN EL INFINITO ESPACIO SIDERAL. EN ÉL LAS DISTANCIAS SON INCONCEBIBLES. EL TIEMPO SE DETIENE...





... ESCAPANDO A NUESTRA DÉBIL RAZÓN DE ENANOS HUMANOS LA INCONMENSURABLE LÓGICA DE SU SIGNIFICADO IGNOTO Y DESCONCERTANTE.



